

La columna de...

MARÍA ELBA CHAHUÁN,
FUNDADORA DE UNIÓN EMPRENDEDORA

Pymes, empleos y recuperación económica

En Chile, tal como ocurre en gran parte del mundo, las pequeñas y medianas empresas (pymes) son el corazón del empleo formal. Según cifras del Ministerio de Economía, Fomento y Turismo, generan el 63% de los puestos laborales en áreas tan variadas como retail, salud, servicios, finanzas, y muchas otras.

Es por eso que, en tiempos de cambios e incertidumbre, las pymes se consolidan como una fuerza transformadora capaz de impulsar la recuperación económica y social. Muchas de ellas provienen de emprendimientos que, con los años y una buena estrategia de crecimiento, han logrado posicionarse en el mercado con éxito. Pero además, las pymes no solo crean empleo; ya que son espacios donde la innovación y la creatividad tienen un mayor despliegue.

Sin embargo, no podemos sólo idealizar. Según los resultados del "Global Entrepreneurship Monitor (GEM) 2023-2024: 25 years and growing", estudio que en su capítulo chileno es liderado por la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad del Desarrollo, Chile obtiene un puntaje de 4.6 en el desarrollo de ecosistemas emprendedores, ocupando el puesto 21° en el ranking de las 49 economías analizadas. Pero cuando vamos al detalle, nos damos cuenta de que las altas tasas de actividad emprendedora se deben -precisamente-, a la falta de oportunidades en el mercado laboral. Un 73% de los chilenos así lo afirma, mientras que un 60% emprende para obtener mayores ingresos y mejorar su situación financiera.

Si las pymes y emprendimientos ayudan a las personas a mejorar su realidad económica, y de paso contribuyen al crecimiento del país, con mayor razón debemos procurar que su impacto sea sostenible y expansivo, y para ello, es fundamental fortalecer su entorno a través de políticas públicas que faciliten su escalamiento y promuevan la formalización laboral.

Un factor clave para que las pymes sigan siendo el motor de la recuperación es el acceso a financiamiento. Hoy, muchos pequeños empresarios enfrentan dificultades para acceder a créditos y herramientas que les permitan consolidarse y crecer. Es urgente repensar los mecanismos de apoyo financiero, flexibilizando condiciones y fortaleciendo la colaboración entre el sector público y privado.

Otro punto fundamental es la digitalización. En un mundo donde la tecnología avanza rápido, no podemos permitir que las pymes queden rezagadas. La transformación digital es una necesidad para mejorar la productividad, acceder a nuevos mercados y optimizar procesos. La burocracia también sigue siendo una barrera. Necesitamos regulaciones más ágiles, trámites simplificados y una institucionalidad que entienda la realidad de quienes se atreven a crear nuevas empresas.

Por otro lado, el fortalecimiento de redes y ecosistemas colaborativos siempre es esencial. Las pymes no pueden avanzar solas; requieren espacios de conexión, mentoría y asociatividad que les permitan crecer de manera sostenible.

Emprender es mucho más que crear una empresa; y que una pequeña o mediana empresa tiene un impacto muchísimo mayor al de su tamaño. Juntas, tienen el potencial de ser la gran palanca para la recuperación económica, pero para que esto ocurra, necesitamos un compromiso real desde todos los sectores. La tarea no es sólo de los emprendedores, sino de un país entero que debe entender que apoyar a las pymes es apoyar el desarrollo, la innovación y el bienestar de millones de personas. Con las herramientas adecuadas, serán las protagonistas de una economía más resiliente y sostenible.